Emilio Molina López

R- 3727

EL LEVANTE Y ALMERIA

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL · Biblioteca · ALMERIA

EN EL MARCO DE LA POLITICA INTERIOR DEL EMIR MURCIANO IBN HŪD AL-MUTAWAKKIL (1.236-1.238)

Desde el día 23 de *šawwāl* del año 633/ 29 de junio de 1236, fecha en que la ciudad de Córdoba dejó de ser para siempre la Córdoba musulmana[1]., hasta los primeros y fríos albores del año 1238, la persona de Muḥammad b. Yūsuf b. Hūd al-Mutawakkil desaparece de las primeras páginas de la actualidad política del segundo tercio del siglo XIII, como si, por la pérdida de tan importante plaza, las crónicas oficiales no hallasen mayor castigo para él que relegarlo al más absoluto y profundo silencio. Al cabo de estos dieciocho meses, todas las noticias en torno a su persona se reducen a algún que otro dato histórico y a la fría y fantaseada referencia de su asesinato, perpetrado en Almería.

Pero gracias a la documentada pluma de uno de los "secretarios" (*kātib*, pl. *kuttāb*) más prestigiosos de al-Andalus en el siglo XIII, Abū l-Muṭarrif b. 'Amīra al-Majzūmī[2], y gracias también a que parte de su correspondencia oficial y personal se encuentra en el *Kitāb Zawāhir al-fikar*, de Abū l-'Alā' Muḥammad b. al-Murābiṭ, amigo y contemporáneo suyo, se abre una nueva luz acerca de la actividad política y diplomática de Ibn Hūd al-Mutawakkil durante los últimos meses de su vida. Ello pone de relieve, en primer lugar, que la correspondencia oficial (*dīwāniyya*), personal (*ijwāniyya*) y diplomática es una fuente de primer orden para el estudio de la Historia de al-Andalus; y, en segundo lugar, que el *Kitāb Zawāhir al-fikar* de Ibn al-Murābiṭ, (ms. escurialense n.º 520,[3]) es el mejor testimonio histórico-literario, así como la mejor prueba documental que nos clarifica el estado socio-político del Levante y Murcia en la segunda mitad del siglo XIII.

Es de sobra reconocida la extraordinaria importancia de la figura de Ibn Hūd al-Mutawakkil[4] en el marco histórico del siglo XIII; sin embargo, no creo necesario hacer ahora una larga exposición acerca de toda su actividad política, tan sólo, analizar brevemente los rasgos más destacados de su personalidad: Ibn Hūd salta a la escena a mediados de junio de 1228, como protagonista en Murcia de una de las revoluciones mejor dirigidas de toda la historia de al-Andalus, bajo la bandera de los califas orientales, los abbasíes; con un acentuado ideal nacionalista, se presenta como el más fervoroso enemigo de la administración y del dogma almohade.

En menos de dos años logró el reconocimiento oficial de casi todas las ciudades de al-Andalus: desde Sevilla hasta el Levante. Gran parte del éxito de Ibn Hūd, se debió, en sus comienzos, a la no intervención castellana en sus asuntos políticos; sin embargo, el monarca castellano alentó la existencia, mediante pactos, de varios bandos en lucha, buscando su aniquilamiento: de esta manera, a la larga, frenó la victoriosa campaña del revolucionario murciano, asestándole duros golpes, como fue, entre otros, la reconquista de Córdoba.

Ibn al-Jaṭīb[5] nos dice de él lo siguiente: ..."era un hombre valeroso, noble, de buenos modales, fiel, formal, siempre op-

Diputación de Almería — Biblioteca. Levante y Almería en...la política interior del emir murciano Ibn Hud Al-Mutawakkil (1236-1238), El., p. 1

timista, tranquilo, y, sobre todo, de decisiones rápidas. Ningún ejército –sigue diciendo al autor– le debe victoria alguna, porque en él siempre prevaleció la rapidez y la movilidad, y, aún no estando preparado, incitaba al ataque contra el enemigo."

En ningún momento, y durante los ocho primeros años de su gobierno, las crónicas ahorraron adjetivos laudatorios como el que acabo de citar ni perdieron la pista a este extraordinario militar, aunque, eso sí, era un pésimo gobernante, como lo habría de demostrar a lo largo de toda su carrera política. Envuelto en una ola de misterio, de augurios proféticos y de leyendas, se convirtió en un auténtico mito de los "pronunciamientos hispano-musulmanes" del segundo tercio del siglo XIII.

En cambio, como consecuencia de la pérdida de Córdoba, se cierne sobre él una leyenda negra y las crónicas nos presentan la dudosa conducta de un Ibn Hūd al que no estábamos acostumbrados, un hombre que, falto de valor y de coraje, había abandonado y traicionado a los suyos. He aquí la razón del silencio en torno a su persona, durante los últimos meses de su vida.

Sentadas estas premisas, vamos a intentar reconstruir, a base de las cartas oficiales y personales que Ibn al-Murābiṭ recogió en su *Kitāb Zawāhir al-fikar*, la actividad política y diplomática de Ibn Hūd desde junio de 1236 a enero de 1238.

Durante este período dedicó Ibn Hūd una especial atención a la reorganización interna de su estado; pero eligió –creemos que por razones de seguridad personal–, las zonas más próximas a la sede de su gobierno central, constituido, desde el comienzo, en Murcia. Estas áreas fueron el Levante por el N. y Almería por el SO.

En el transcurso de las numerosas campañas militares a las que hubo de hacer frente para mantener en pie su gobierno, tuvo que ausentarse de la capital de Murcia y dejar el gobierno de la misma a hombres de su más absoluta confianza; tal fue el caso de Abū Bakr 'Azīz b. Jaṭṭāb[6]. Este tuvo que atender los grandes problemas que algunas regiones de al-Andalus le plantearon, especialmente las del Levante, quienes, por razones de vecindad y de confianza, le escribían con la esperanza de que sus peticiones quedarían resueltas. Unas veces escribían directamente a Ibn Hūd cuando los problemas eran de extrema gravedad, otras a Ibn Jaṭṭāb cuando aquellos permitían una demora.

Empecemos por ver, aunque sea muy brevemente, cómo se desarrolló la actividad diplomática en el Levante.

La primera de estas cartas[7] está redactada por Ibn 'Amīra en nombre de los habitantes de Játiva y dirigida personalmente a Ibn Hūd, solicitando una puesta a punto en las relaciones con el monarca aragonés Jaime I, conforme a un tratado firmado por aquel, anteriormente, en el que se especificaban los derechos de uno y otro en el citado territorio. Esta carta, que sólo la hemos encontrado en la obra de Ibn al-Murābiṭ, ofrece un gran interés histórico. Teníamos noticia, a través de distintas fuentes árabes, de varios acuerdos concertados entre Ibn Hūd y el rey de Castilla, pero hasta la fecha no teníamos noticia alguna de que Ibn Hūd hubiera tratado con Jaime I. La presente carta es un ruego al emir murciano para que las tropas de Jaime I se alejaran de las proximidades de Játiva. No conocemos el texto ni, por tanto, las condiciones en que ese supuesto primer Tratado entre ambos monarcas se realizara, pero deducimos por la presente que hubieron de concertarse compromisos de pago por parte de Ibn Hūd a los que parece no pudo responder. En efecto, el motivo de la presencia de las tropas aragonesas en las inmediaciones de Játiva no era otro que el de obtener la cantidad fijada en el anterior acuerdo. Informa la carta de la presencia de un recaudador solicitando el impuesto en vista de que el plazo fijado para la entrega había ya concluido. Los habitantes de Játiva, ante la imposibilidad de poder hacer frente económicamente al citado compromiso, tratan de dar largas al asunto con una política de promesas, pero ante la insistencia del monarca aragonés, no encuentran más solución que plantearle directamente el problema a Ibn Hūd. Solicitan la presencia del ejército en la ciudad, para que, en caso necesario, los defienda. Del mismo modo se ofrecen para enviar algún representante a Murcia a fin de informarle directamente de las peticiones. Finalmente, concluye esta carta con una breve alusión a la noble figura del gobernador de Játiva Abū l-Ḥusayn

Diputación de Almería — Biblioteca. Levante y Almería en...la política interior del emir murciano Ibn Hud Al-Mutawakkil (1236-1238), El., p. 2

Aḥmad b. Abī Ŷa'far b. 'Īsà, por sus acertadas gestiones al frente de la ciudad.

Al parecer, Ibn Hūd no pudo hacerse cargo inmediatamente de los problemas planteados, porque los mismos habitantes vuelven a insistir sobre el tema en otra carta[8], pero en esta ocasión dirigida personalmente a 'Azīz b. Jaṭṭāb. En esta carta, redactada también por Ibn 'Amīra y recogida por Ibn al-Murābiṭ, encontramos a los habitantes de la ciudad de Játiva solicitando una inmediata ayuda del gobernador de Murcia. Parece ser que la situación había alcanzado extremos de gravedad, porque los habitantes de esta ciudad solicitan de Ibn Jaṭṭāb una movilización general de las tropas ante la posibilidad de una inminente guerra. Al final de la carta y tras expresar la gravedad de la situación se hacen unas invocaciones a favor del príncipe heredero Abū Bakr al-Wāṯiq, así como a favor de su padre Ibn Hūd.

Al parecer, Ibn Jaṭṭāb escuchó favorablemente el llamamiento de los habitantes de Játiva, porque en otra carta[9] remitida también desde Játiva, los habitantes de esta ciudad le dan las gracias por la atención prestada al problema. Del mismo modo, le expresan el interés que sienten por la inmediata llegada del gobernador a la ciudad. No tenemos documentación que pruebe la estancia de Ibn Jaṭṭāb en Játiva, pero de haber realizado este esperado viaje, no creemos que hubiera resuelto totalmente el problema, porque el avance de las fuerzas aragonesas era un hecho real hacia la conquista definitiva del reino de Valencia[9 bis].

Ninguna de estas cartas tiene fecha, pero debieron ser escritas en los últimos meses de 1236, porque eran días de gran despliegue militar aragonés y porque, además, Ibn 'Amīra se encontraba todavía en Játiva a las órdenes de Abū l-Ḥusayn b. 'Īsà, gobernador de esta plaza y uno de los más fieles súbditos de Ibn Hūd.

En relación con este prestigioso gobernador del Levante, Ibn al-Murābiṭ nos ha conservado numerosas cartas que amigos personales y hombres de la política le dirigieron[10], pero entre ellas hay una de especial importancia[11]. Se trata de una carta redactada por Ibn al-Ŷannān[12], secretario de Ibn Hūd en Murcia, en la cual se expresa que a instancias del emir, se nombra *muqaddim* o "adelantado" en Játiva a Abū l-Ḥusayn b. 'Īsà. En ella le concede una mayor responsabilidad al citado gobernador y le confiere el absoluto poder para hacer frente a los posibles problemas creados en la frontera. Una forma, –creemos–, dadas las circunstancias, de desentenderse de la gravedad política del momento. En esta carta hay un dato de especial interés: se alude a las relaciones matrimoniales de los Banū 'Īsà de Játiva con los Banū Maymūn de Almería.

Durante el año 634 y primeros meses del 635/ desde septiembre de 1236 hasta diciembre de 1237, Ibn Hūd, en un último intento desesperado por mantener el orden y levantar los decaidos ánimos de las poblaciones de al-Andalus, realizó alguna que otra campaña militar, alentó a sus súbditos mediante fervorosas cartas, pero, sobre todo, ordenó realizar una intensa inspección por tierras de Almería y por algunas ciudades de la zona oriental de Granada, consciente, cada vez más, de la inseguridad reinante en estas áreas de su gobierno, tanto a nivel social como en el seno de su propia administración.

En relación con las expediciones militares, Ibn Hūd efectuó, al menos, una; y ello lo sabemos por al-Qalqašandī[13], quien nos ha conservado una carta oficial, redactada por Ibn 'Amīra en la que se da cuenta de la toma de un castillo del que no da su nombre y, por tanto, ignoramos su localización. Comienza la carta, como de costumbre, dando gracias a Allāh e invocando al Califa de Bagdad; continúa con una breve descripción de la toma de la fortaleza y concluye la misma con un ruego expreso del emir para que se hagan copias de esta carta y se distribuyan por todas las ciudades del territorio. Deducimos por todo ello que Ibn Hūd necesitaba por todos los medios levantar los ánimos de sus súbditos, aunque sólo fuera informándoles de algunas pequeñas victorias.

En este mismo sentido, el 24 de *ŷumādà I* del año 634/ 24 enero 1237, escribe Ibn Hūd á los gobernadores de al-Andalus una larga y sensata carta[14], digna de un hombre de imperturbable serenidad y de un monarca que se dirige a su pueblo sumiso y que asienta su autoridad sobre las bases más sólidas, pero ignorando voluntariamente la gravedad de los acontecimientos. En ella recomienda a los gobernadores, en primer

Diputación de Almería — Biblioteca. Levante y Almería en...la política interior del emir murciano Ibn Hud Al-Mutawakkil (1236-1238), El., p. 3

lugar, el temor de Dios, la fidelidad al Califa de Bagdad y el respeto más absoluto a los preceptos del Corán. Exige una buena administración de la justicia, del deber, la responsabilidad de cada uno de ellos frente a las necesidades presentes y futuras. Dirige un especial exhorto a los responsables de la administración de la hacienda pública *(Bayt al-Māl)*, a sus administradores (*mutaṣarrifīn*), a los responsables de la defensa de las fronteras y a aquellos que llevan sobre sus hombros el peso de la responsabilidad de los musulmanes. Este es, sin duda, un documento de especial importancia porque analiza muy detalladamente la política interna de un hombre que luchó hasta los últimos momentos de su vida por mantener el espíritu combativo y la fe de los primeros días de la revolución.

Después de la promulgación de la citada carta, Ibn Hūd inició una intensa inspección por algunas ciudades de la frontera occidental de Murcia, más concretamente por las ciudades de Baza, Purchena, Gérgal, Vélez Rubio, Belefique, Alhama de Almería y Almería. La duración de este reconocimiento suponemos que duró varios meses, a la vista del elevado número de cartas que su secretario Ibn 'Amīra, enviado especial en esta misión, remitió desde las distintas ciudades mencionadas.

Entre las varias cartas escritas en este período, hay algunas que nos informan de la situación de las poblaciones de este territorio. En una de ellas[15], remitida desde Murcia y dirigida a Abū 'Abd Allāh b. 'Umrayn, amigo y discípulo de Ibn 'Amīra afincado en el Levante, encontramos a éste informándole de una misión específica encomendada por Ibn Hūd: averiguar, mediante un sondeo directo y personal, si la política de los gobernadores y demás responsables de la administración pública es buena o mala. En el primer caso, permanecerán en sus cargos, en su defecto, se procederá inmediatamente a la destitución. Comienza la carta señalando los valores espirituales y la intachable conducta del destinatario y sigue con una breve alusión al bienestar y seguridad que en aquellos momentos gozaba el Levante. A continuación refiere textualmente:

"Mi primer contacto en Baza fue satisfactorio tras el reconocimiento oportuno. De ahí me trasladé a Purchena (*Buršāna*) y sus alrededores donde efectué también una inspección. Más tarde me dirigí a Vélez Rubio (o Vélez Blanco) donde sus habitantes me propusieron su no dependencia del distrito de Baza."

Este es un dato histórico de gran importancia, porque este hecho habrá de repetirse dos años más tarde: cuando Vélez Rubio quedó dentro de la demarcación fronteriza del naciente reino nazarí de Granada, negó su reconocimiento a Ibn al-Aḥmar para incorporarse al territorio murciano durante el gobierno de Zayyān b. Mardanīš[16] en Murcia[17].

Y sigue diciendo el autor:

"Y según el expreso deseo de ellos, llegué al lugar que llaman *al-Maqām al-'alī* o "Lugar Alto" (prox. a Alhama de Almería?). Allí me pidieron que tomase declaración al cadí Abū 'Abd Allāh b. l-Ḥasan (contra quien había una acusación). Obré según el deseo de sus habitantes, hice justicia y asumí la responsabilidad del asunto encomendado".

Hay otra carta[18] dirigida a Ibn Hūd en relación con esta campaña de saneamiento interior y realizada en el citado *al-Maqām al-'alī*. A este lugar acudió Ibn 'Amīra para verificar las acusaciones que en ella le presentaron los habitantes de este núcleo de población en contra del gobernador (*wālī*), el responsable de velar por las buenas costumbres (*musaddid*) y el *muḥtasib* nocturno (*muḥtasib al-Layl*), quienes se reunieron con Ibn 'Amīra a fin de estudiar los cargos presentados contra los primeros.

De este modo, según Ibn 'Amīra, se desarrollaron los hechos:

"La reunión con los habitantes de la villa se llevó a cabo en la mezquita mayor a la hora de la oración del viernes. A ellos les expuse los importantes propósitos que deseaba llevar a cabo. Me instaron a que bajara (del púlpito) para que oyera directamente los cargos presentados que no conocía. Se agolparon a mi alrededor, no pudiéndome librar de empujes y pisotones; algunos alzaban sus cuellos y cabezas para estar más cerca de mi y armaron un gran escándalo hasta que mis palabras

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALMERÍA BIBLIOTECA
Diputación de Almería — Biblioteca. Levante y Almería en...la política interior del emir murciano Ibn Hud Al-Mutawakkil (1236-1238), El., p. 4

aliviaron la situación. Entonces, vi la conveniencia de trasladarme a la residencia de su gobernador donde celebramos otra reunión para oir también los cargos que se presentaban. Los inculpados adoptaron una actitud sumisa, pero los habitantes no confiaron en sus astucias ni promesas, sino, al contrario, atacaban a quienes consideraban sus enemigos. Los acusados reconocieron su error y por ello daban claras muestras de arrepentimiento. Alegaron que actuarían con nobleza y honradez, pero los habitantes insistían en que deberían pagar su culpa y, por tanto, ser expulsados. Se les inflingió un castigo al *wālī*, al *musaddid* y al *muḥtasib al-Layl*".

En este largo recorrido por tierras de Almería, Ibn 'Amīra escribió algunas cartas personales a sus familiares y amigos. De algunas de ellas, todavía podemos extraer algunos datos más sobre esta campaña. Son impresiones personales, pero, por ello, no menos interesantes.

En todas las cartas nos habla Ibn 'Amīra de los grandes inconvenientes y fatigas que hubo de pasar a lo largo de dichos viajes, a causa de las tempestades, del viento; por haberse perdido en el camino e, incluso, por haber perdido su montura y equipaje; en definitiva, un magnífico testimonio de enorme interés social.

Véamos la primera carta[19], dirigida a un buen amigo, Ibn al-Ŷannān y remitida desde Purchena. Nos dice textualmente:

"Tuve que soportar grandes inclemencias a causa de la inseguridad del viaje. Esta inseguridad fue siempre un compañero inseparable que me produjo grandes aflicciones. El viaje fue, a un tiempo, agradable y desagradable; mis compañeros, comprensivos e insolentes. Durante el viaje nos perdimos en múltiples ocasiones y no hallamos a nadie que nos guiara por el camino seguro. Llamamos pero nadie atendió nuestra llamada, hasta que apareció la desgracia y temimos lo peor. Caminamos durante las primeras y largas horas de la noche pero no alcanzábamos la meta. Seguimos caminando al tiempo que el hambre se intensificaba y nuestras fuerzas aminoraban en medio de la profunda noche. Por fin, hallamos un cambio favorable en estas adversas circunstancias".

Más adelante sigue diciendo Ibn 'Amīra:

"Sufrimos otras muchas calamidades a causa del fuerte viento que se elevaba del mar y nos azotaba como un fuerte y armado ejército. Soplaba tempestuosamente en las zonas próximas a Almería y se arremolinaba de tal forma que levantaba la arena. Todo aquello nos produjo un gran miedo porque nos cubría los ojos y la cara. Tanto es así, que en un momento perdí el equipaje, algunos objetos de valor y la montura de mi caballo. Allí mismo, perdí a un compañero de viaje. El ambiente empeoró, pues todo él era una espesa nube de polvo. Logramos alejarnos a una gran distancia de allí y nos refugiamos en una casa que amenazaba ruina. Pasamos la noche resistiéndonos a salir de aquel frio cobijo."

En esta misma carta, así describe su llegada a Almería:

"Cuando llegué a esta ciudad fuí conducido a una hermosa y amplia residencia (la casa de su gobernador Ibn al-Ramīmī) y me instalaron en uno de sus magníficos aposentos. La ciudad goza de un excelente clima en invierno y en verano. En esta ciudad hay numerosas mezquitas. El lugar es inmejorable y su benefactor me colmó de favores y todo ello de acuerdo con su rango. Más tarde partimos con destino a Purchera por el camino de Gérgal (*Šarŷal*).

Y termina la carta aludiendo a un respetable hombre de letras:

"Quisiera hablarte de alguien que antes se me olvidó, se trata de *al-Yubrūḥ*.[20], es de Almería. Con él he estado mañana y tarde. Es un hombre que inspira respeto, y apenas tiene para su sustento diario; pero, a pesar de ello, rebosa felicidad. Guardo un entrañable recuerdo de él".

Creo que la carta es lo suficientemente elocuente como para no dilatar ahora un comentario sobre ella.

En este sentido, veamos otras cartas donde alude igualmente a los penosos viajes, pero, sobre todo, a la escasa seguridad que ofrecían los caminos en aquellos momentos.

En ésta, remitida desde Purchena[21] y diri-

Diputación de Almería — Biblioteca. Levante y Almería en...la política interior del emir murciano Ibn Hud Al-Mutawakkil (1236-1238), 27, p. 5

gida a su amigo Abū l-Ḥasan al-'Ušbī, seleccionamos el siguiente fragmento:

"Llegué a Purchena (desde Almería) después de diez días de camino, perdido, sin guía, extenuado y sin esperanzas de vida, a causa de las fuertes lluvias, pues no había ni casas ni tiendas donde abrigarse"

O esta otra[22], remitida también desde Purchena y dirigida a Ibn-al-Ŷannān:

"Dentro de unos días debo marchar a Baza, pero temo que en el camino me ataque por sorpresa cualquier grupo armado. Confío en la protección de Dios".

Aún es más explícito en esta otra[23] remitida desde Purchena y dirigida a Abū l-Ḥasan al-'Ušbī:[23bis].

"Ahora saldré con destino a Baza –si Dios quiere– pero se dice que en su camino transitan infieles y por ello lo evitan los viajeros. En situaciones como esta el más valiente puede tener miedo. Dios no ilumina a los viajeros engreidos, rechaza al que atemoriza a sus semejantes y protege de la desgracia a quienes le invocan ".

Como se aprecia, la escasa seguridad de los caminos suponía un peligro constante para el viajero, porque en cualquier momento podía ser atacado por grupos armados, tanto musulmanes como cristianos, lo que evidencia por un lado, que la situación económica y social por la que atravesaba el gobierno de Ibn Hūd era grave; y por otro, que la debilidad política era patente en algunos flancos de la frontera, como en éste, por donde grupos armados cristianos hallaban un camino de fácil penetración.

Con respecto a lo primero, es decir, a la situación económica y social, aún nos queda otra carta[24], remitida desde Baza y dirigida conjuntamente a Ibn al-Ŷannān y a Abū l-Ḥasan al-'Ušbī. En ella, creemos que aclara, con pocas palabras, esta difícil y grave situación:

"Había llegado a Baza por un camino desierto, lleno de fango, donde el viajero no halla protección alguna. Es un camino al que temería 'Āmīr b. al-Ṭufayl[25] y cuyas consecuencias evitaría *Dū l-yamīnīn* Ṭāhir[26]. Junto a ello hay otros peligros de los que nadie puede librarse: el hambre es general en todas partes y la pobreza no conoce unos límites como éstos. Ni cebada ni trigo. En cuanto al pan amasado, eso no tiene nombre. Hay una razón en todo ello, la falta de medios y la ignorancia."

Por las repetidas alusiones a las adversas condiciones climatológicas deducimos que estas cartas debieron ser escritas en el otoño e invierno del año 1237.

Ibn 'Amīra, en el transcurso de estos viajes de inspección y hallándose precisamente en Baza, tuvo noticia de un importante suceso político: un gobernador disidente había reconocido la autoridad de Ibn Hūd al-Mutawakkil. Así lo testimonian dos cartas oficiales[26] que el propio Ibn 'Amīra dirigió al emir murciano desde Baza, felicitándole por tan grata noticia. En estas cartas no se expresa el nombre del gobernador sometido, pero sospechamos que podría tratarse de Zayyān b. Mardanīš, último gobernador de Valencia, quien, como es sabido, en estos meses se encontraba en una situación gravemente apurada por el avance de las fuerzas aragonesas; y que, ante la evidencia de los hechos, optó por someterse a Ibn Hūd con la esperanza de ser ayudado. Es más, cabe la hipótesis de que el intento de ayuda a las tropas de Zayyān por parte de Ibn Hūd, como expresa la Primera Crónica General[28], sea cierto. En ese caso, el anónimo de las cartas podría quedar despejado.

Con todo, creemos que la ayuda no pudo ser efectiva, entre otras muchas razones, porque el gobierno de Ibn Hūd en el transcurso del año 1237 había perdido el espíritu militar de los primeros momentos de la revolución; porque la situación económica y social no daba más que para un gobierno de subsistencia y porque un viaje de inspección y saneamiento, como el que se había realizado, en el seno de la administración política y judicial del estado, precisamente en las areas geográficas más próximas a la sede central de Murcia, como lo eran el Levante y Almería, no evidencian otra cosa que desconfianza absoluta, baja moral, conspiración y futuras traiciones.

La prueba está en que a los trece días de acabar el año 1237, la noche del 24 de ŷumādā I del 635/ 13 enero 1238,[29] Ibn Hūd al-Mutawakkil era asesinado en la Alcazaba de Almería a manos del gobernador de

Diputación de Almería — Bibliotéca. Levante y Almería en...la política interior del emir murciano Ibn Hud Al-Mutawakkil (1236-1238), El., p. 6

la plaza Ibn al-Ramīmī,[30] uno de sus más fieles gobernadores.

La estancia de Ibn Hūd en esta ciudad podría deberse a un posible embarque hacia el Levante para ayudar a Zayyān b. Mardanīš, o bien a un viaje de reconocimiento o inspección para cerciorarse de la seguridad de la plaza, o bien, a un propósito inmediato de salir del país. Lástima que en ello no reparen las fuentes árabes, y, en cambio, se detengan en motivos pasionales, del todo novelescos y tan poco dignos de crédito.[31]

Sea lo que fuere, lo cierto es que la muerte de Ibn Hūd al-Mutawakkil provocó un tremendo colapso en al-Andalus. Murcia perdió para siempre su protagonismo político en el siglo XIII y con ello, una nueva etapa se abría en el lento, pero al mismo tiempo, precipitado discurrir, de la Historia de la España musulmana.[32]

[redacted]

[1] Cf. IBN ABĪ ZAR', *Rawḍ al-Qirṭās*, II, págs. 528-529; *Primera Crónica General*, II, págs. 726-731; *Crónica de los Reyes de Castilla*, n.º 72-73.

[2] Acerca de Abū l-Muṭarrif b. 'Amīra, véanse, entre otros, IBN AL-ABBĀR, *Tuḥfat al-Qādim*, Cairo, 1957, págs. 145-150; IBN 'ABD AL-MĀLIK, *al-Ḏayl wa l-Takmila*, I, págs. 150-180; IBN AL-QĀḌĪ, *Ḏaḥwat al-Iqtibās*, ed. Fez 1315, págs. 72-73; AL-MAQQARĪ, *Analectes*, I, págs. 194-203, II, págs. 100-101, 328, 498, 765-766, 784, 796; del mismo, *Azhār al-riyāḍ*, III, págs. 218; IBN AL-JAṬĪB, *Iḥāṭa*, I, págs. 179-183; AL-GUBRĪNĪ, *'Unwān al-dirāya*, ed. Alger, págs. 178-180; IBN AL-ABBĀR, *I 'tāb al-kuttāb*, Damasco 1962; IBN SA'ĪD, *Iṭtiṣār al-Qidḥ*, ed. Ibyārī, Cairo 1959, págs. 42-52; AL-NUBĀHĪ, *al-Marqaba al-'Ulyā*, ed. Lévi-Provençal, Cairo 1948. Existe parte de su correspondencia en las obras de los siguientes autores, IBN AL-MURĀBIṬ, *Kitāb Zawāhir al-fikar*, ms. escurialense n.º 520, folios 94 v-116 r.; ANONIMO, *Kitāb Lubāb al-albāb*, ms. escurialense n.º 520, folios 64 v-78v.; existen igualmente varias colecciones de sus cartas, IBN 'AMĪRA, *Rasā'il* ms. de la Biblioteca General de Rabat, n º 232 y 233; del mismo *Taqyīd al-rasā'il*, ms. de la Biblioteca de Çidi Hamuda en Constantina (copia, hoy perdida, en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, n.º 3 de la "Colección Codera"). Existe un magnífico estudio monográfico sobre Ibn 'Amīra, debido a M. ŠARĪFA, *Abū l-Muṭarrif Aḥmad b. 'Amīra al-Maẓzūmī, ḥayātu-hu wa āṯāru-hu*, Rabat 1966.

[3] El *Kitāb Zawāhir al-fikar* de Ibn al-Murābiṭ fue objeto de estudio en mi tesis doctoral, titulada *Murcia y el Levante español en el siglo XIII (1224-1266) a través de la correspondencia oficial, personal y diplomática. Edición, estudio y valoración de los fragmentos históricos contenidos en el ms. árabe escurialense n.º 520*, dirigida por el Prof. Dr. Jacinto Bosch Vilá, Catedrático de Historia del Islam de la Universidad de Granada. Fue leída en Granada el 15 de febrero de 1977.

[4] Sobre Ibn Hūd al-Mutawakkil, véanse, entre otras, las siguientes fuentes: IBN AL-JAṬĪB, *Iḥāṭa*, II, págs. 128-132; del mismo, *A'mal al-A'lām*, págs. 277-278; AL-ḤIMYARĪ, *Rawḍ al-Mi'ṭār*, págs. 118/144; IBN 'IḎĀRĪ, *Bayān al-Mugrib*, II, págs. 304-306; IBN ABĪ ZAR', *Rawḍ al-Qirṭās*, II, pag. 525; IBN AL-ABBĀR, *Ḥullat al-siyarā'*, II, págs. 317; IBN 'AŠKAR, *Ta'rīf Mālaqa*, apud J. VALLVE, *Una fuente importante*, en *al-Andalus*, XXXI (1966), págs. 237-265; AL-MAQQARĪ, *Nafḥ al-Ṭīb*, ed. IḤSAN 'ABBAS. Beyrut 1968, I, 446-448, IV, 384-385 e índices; también el magnífico estudio de GASPAR REMIRO, *Historia de Murcia musulmana*, págs. 267-290, así como el amplio estudio que le dedico en mi tesis doctoral, *Murcia y el Levante español en el siglo XIII (1224-1266)*, III parte, capítulo II[0].

[5] IBN AL-JAṬĪB, *A'māl al-A'lām*, pág. 278.

[6] Acerca de este destacado miembro de la conocida familia murciana de los *Banū Jaṭṭāb*, véanse, entre otros, IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, n.º 1952; del mismo, *Ḥullat al-siyarā'*, II, págs. 308-314; IBN AL-JAṬĪB, *A'māl al-A'lām*, págs. 274-275; IBN 'ABD AL-MĀLIK, *al-Ḏayl wa l-Takmila*, V, págs. 144-146; IBN AL-ZUBAYR, *Ṣilat al-Ṣila*, pág. 165; IBN SA'ĪD, *al-Mugrib*, II, págs. 252-253; del mismo, *Iṭtiṣār al-Qidḥ*, ed. Ibyārī, pág. 146; AL-MAQQARĪ, *Analectes*, I, pag. 137 e IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikār*, ms. esc. n.º 520, folios 167-170 y 96-87; también, mi estudio *'Aziz b. Jaṭṭāb, destacada personalidad política, científica y literaria murciana del siglo XIII*, en Miscelanea Medieval Murciana, IV, pp. 65-92.

[7] IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, folios 94 v.-95 v.

[8] IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, folios 96 v-97 r.

[9] IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520 fls. 97r.–97v.

[9bis] Sobre la conquista de Valencia, véanse, entre otras, las siguientes fuentes: IBN AL-ABBĀR, *al-Ḥullat al-siyarā'*, II, pág. 127; IBN AL-JAṬĪB, *A'māl al-A'lām*, pág. 273; AL-ḤIMYARĪ, *Rawḍ al-Mi'ṭār*, págs. 48 tex./61 trad.; y también A. HUICI MIRANDA, *Historia musulmana de Valencia*, Valencia 1970, III, págs. 254-260.

[10] IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, folios 112 r.-113 v., 114 r.-115 r.

[11] IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, folios 172 r.-173 v. 79r.-80r.

[12] Sobre Muḥammad b. al-Ṣannān, véanse, entre otros, IBN AL-JAṬĪB, *Iḥāṭa*, II, págs. 348-359; AL-GUBRĪNĪ, *'Unwān al-dirāya*, ed. Beyrut, págs. 302-307, y ed. Rabīḥ Būnār, Alger, págs. 349-351; AL-MAQQARĪ, *Nafḥ al-Ṭīb*, X. págs. 361-399; IBN 'ABD AL-MĀLIK, *al-Ḏayl wa l-Takmila*, IV. pág. 108, y V. pág. 327; e IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, donde se recogen la mayor parte de sus composiciones en prosa y verso.

[13] AL-QALQAŠANDĪ, *Subḥ al-A'šà*, VII, págs. 37-38.

[14] Esta carta se encuentra en IBN 'IḎĀRĪ, *Bayān*, III. págs. 103-106; la misma se encuentra en AL-QALQAŠANDĪ, *Ṣubḥ al-A'šà*, VII, págs. 34-35, escrita por Ibn al-Ṣannān; en AL-MAQQARĪ, *Nafḥ al-Ṭīb*, X. págs. 261-270. Esta última es la más completa y está dirigida al hermano de Ibn Hūd, llamado Abū l-Naŷā' Sālim, que se encontraba de gobernador en Sevilla.

[15] IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, folios 110 r.

[16] Zayyān B. Mardanīš, último gobernador de Valencia y miembro de la famosa familia de los *Banū Mardanīš*, afincada en el Levante. Se rebeló contra el último gobernador almohade de Valencia, el *sayyid* Abū Zayd (Cf. E. Molina López, *Ceyt Abu Ceyt, Novedades y rectificaciones*, Almería 1977); consiguió destronarle y ocupar el gobierno durante diez años, desde 1229 a 1238, fecha de la definitiva conquista de Valencia a mano de las armas aragonesas. Zayyān salió de la ciudad y anduvo por algunos castillos del Levante hasta que, reclamado por los murcianos, se hizo cargo del gobierno de Murcia, sustituyendo a 'Azīz b. Jaṭṭāb, en nombre del emir ḥafṣí de Túnez; después fue

Diputación de Almería — Biblioteca. Levante y Almería en...la política interior del emir murciano Ibn Hud Al-Mutawakkil (1236-1238), El 61 7

expulsado por un miembro de la familia hūdí, Muḥammad b. Hūd Bahā' al-Dawla. Huyó a Alicante, donde permaneció hasta que lo expulsaron los cristianos. De allí se trasladó a Túnez en donde alcanzó un puesto relevante en el gobierno del califa ḥafṣí al-Mustanṣir. Cf. IBN AL-JAṬĪB, *A'māl al-A'lām*, pág. 272; IBN 'IḎĀRĪ, *Bayān*, IV, págs. 288, 401 y 482; IBN JALDŪN, *'Ibar*, IV, págs. 359 y ss. IBN SA'ĪD, *al-Mugrib*, págs. 217 y 303; IBN AL-ABBĀR, *Ḥullat al-siyarā'*, pág. 127 IBN AL-JAṬĪB, *Iḥāṭa*, II, pág. 92; A. HUICI MIRANDA, *Historia musulmana de Valencia*, págs. 252-254. Los años de permanencia de Zayyān b. Mardanīš en Murcia al frente de su gobierno, fueron objeto de particular estudio en mi tesis doctoral, *Murcia y el Levante español en el siglo XIII (1224-1266)*.

17 IBN 'AMĪRA, *Rasā' il*, ms. de la Biblioteca Gral. de Rabat, n.º 232, folio 27; ŠARĪFA, *Abū l-Muṭarrif b. 'Amīra*, pág. 113.

18 IBN 'AMĪRA, *Rasā'il*, ms. de la Biblioteca Gral. de Rabat, n.º 232, folios 52-53.

19 IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520 folios 106 v.-107 v.

20 No he hallado la biografía de este personaje en ningún diccionario biográfico consultado. Con este nombre, *al-yubrūḥ*, se designa a una hierba muy venenosa de flores en forma de campanilla, de color blanco oscuro que se ha usado como narcótico y a la que atribuían antiguamente propiedades mágicas.

21 IBN 'AMĪRA, *Rāsā'il*, ms. de la Biblioteca Gral. de Rabat, n.º 233, folio 5.

22 IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, folio 107 v.

23 IBN 'AMĪRA, *Rasā'il*, ms. de la Biblioteca Gral. de Rabat, n.º 233, folios 5.

23 bis Se trata de Abū l-Ḥasan Alī b. Muḥammad al-Kitāmī, más conocido por al-Ušbī o ibn al-Qābila. Vivió en Murcia durante algún tiempo, desde donde emigró hacia Marraquex después de que la capital del SE. fuese conquistada por los cristianos. En la capital del imperio almohade llegó a ser un personaje de elevada importancia bajo el gobierno del califa al-Rašīd e incluso después de él. Entre al-'Ubšī e Ibn 'Amīra parece haber existido una entrañable amistad, asegurada a través de la correspondencia existente en los fragmentos de la obra de Ibn al-Murābiṭ. Cf. IBN 'ABD AL-MĀLIK, *al-Ḏayl wa l-takmila*, V. pág. 33.

24 IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, folios 108 r.-109 v.

25 Jinete de la tribu de Qayš, famoso por su valentía y caballerosidad.

26 Se trata de Ṭahīr b. al-Ḥusayn, conocido gobernador de al-Ma'mūn, perteneciente a los *Banū Yamīn*, *laqab* atribuido porque éste golpeó a un hombre con la mano derecha y lo partió en dos. Cf. ṬA 'ĀLIBĪ, *Ṯimār al-qulūb*, Cairo 1326, págs. 232-233.

27 IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, folios 95 v.-96 v.

28 *Primera Crónica General*, II, pág. 731,

29 IBN 'IḎARĪ, *Bayān*, III pág. 106 e IBN AL-ABBĀR, *Ḥullat al-siyarā'*, II, pág. 308, creen que fue en ŷumādà I; IBN AL-JAṬĪB, *Iḥāta*, II, pág. 132 e IBN 'ASKAR, *Ta' rīj Mālaqa* apud J. VALLVE, *Una fuente importante*, pág. 236, consideran que fue el 24 de ŷumādà II del mismo año/ 11 febrero 1238. Pero no en diciembre de 1237 como supone M. GASPAR REMIRO, *Historia de Murcia musulmana*, pág. 289.

30 'ABD AL-WĀḤID AL-MARRĀKUŠĪ, *al-Mu' ŷib*, ed. Cairo 1949, págs. 210-211, cita a un antepasado suyo llamado Abū Yaḥyà Abū Abī 'Abd Allāh b. Muḥammad b. al-Ramīmī, gobernador de Almería a la caída de los almorávides y que se mantuvo en esta ciudad hasta que la ocupó Alfonso VII. Para más detalles sobre el destino de Ibn al-Ramīmī tras la muerte de Ibn Hūd, véase, J. VALLVE, *Un privilegio granadino en el siglo XIII*, en *al-Andalus*, XXIX (1964), págs. 233-242.

31 Cf. *supra*, nota 28.

32 En la actualidad estamos preparando una edición y traducción conjunta de los fragmentos históricos contenidos en el manuscrito escurialense n.º 520. Esperamos que estos valiosos documentos vean pronto la luz. Como avance, damos a conocer estos dos importantes fragmentos.

Carta de Ibn 'Amīra, en nombre de los habitantes de Játiva y dirigida a Muḥammad b. Yūsūf b. Hūd, informándole acerda de un tratado de Paz ajustado entre él y Jaime I y sobre los derechos de este en aquel territorio. IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, folio 94 v.-95 v.

الى ابن هود المتوكل

للقاضي الأجل أبي المطرّف بن عميرة وهو ماكتب به عن أهل شاطبة إلى أمير المسلمين أبي عبد الله محمّد بن يوسف بن هود رحمهما الله تعالى .

وكتب العبيد كتب الله تعالى للمقام العليّ المجاهديّ المتوكليّ عادة الاقتدار وسعادة الايراد والاصدار من شاطبة كلأها الله وبركاته تفيض فيض البحار وتظهر ظهُور النهار وتؤذن أولياء دعوته الكفيلة باهتزاز اعطاف الايّام واعتزاز اطراف الإسلام أنّهم بحرمها أمنون وفي ظلّها ساكنون ولا يريد من احوال هذه الجهات الاّ ما القريب والبعيد كلّ يرد من ذلك عذب مشرعه ويستن من سكره في ارحب مجال وأوسعه والله تعالى يحملهم على جادّة النصح ومهمية يعينهم على الخدمة التي هي ملاك الخير أجمعه وقد كان من حملة النظر العلميّ أدامه الله تعالى لهذه الجهات مهدها الله تعالى السلم المنعقدة مع ملك أرغون فانها كفّت عادية ذلك الجانب واستمرّت من حفظ عهودها وحدودها على الواجب وكان الأرغوني قد بعث إلى هذا الموضع أحد خاصة رجاله لاقتضاء ماتعين بهذه الجهة من ماله فاقام هنا يستعجل والاحوال ماطله ويقتضي الضرورة على حامله وهذا [fol. 95 r.] العماد المعظم الأعلى المبارك الأظهر الأمجد الأوحد الاسمى أبو الحسين بن عيسى وصل الله تعالى علاءه يروضه كلّما استصعب ويسوسه في هذه المدّة التي تعب فيها واتعب واستعمل من ادارته الناجحة كلّ وجه وتأخذه بمقاصد تلزمه الاقامة على مضض وكره وربّما نستا اثناء ببعض النواحي ما لم يكن في حساب وحدث من الشؤون المتغاثرة ما يكلف منايا إلى منساب ولم يكن يد من سياسية في يلي

Diputación de Almería — Biblioteca. Levante y Almería en... la política interior del emir murciano Ibn Hud Al-Mutawakkil (1236-1238), El., p. 8

يسمع المنادي حتّى خفناها قضية وخشينا أن تكون قارظية وبعد العشاء الطويل اهتدينا إلى السبيل وسرنا وقد قوي الطوي ووهنت القوى ووجدنا من تغير الهواء وجد آل عذرة بالهوى ومن شدائد ما لقيت ريح عاتية عادية هبت من الجهة البحرية وعصفت على القرب من المرية فأثارت رمالا أرتنا أهوالا وملأت منّا عيونا وسبالاً فيا لساعة أضاعت المكتوبة ودرهت الحجرين العقل الركوبة وهناك ضاع منا سحيم وحال دونه عجاج وخيم وملنا بعد الشقة المتناهية إلى بعد المباني الواهية فبتنا ندافع بكنه البرد ونستنشق من خشائش حشه النسرين فالورد ونباهي بخرابه إيوان ابن شروان أو يزد جرد ومع طلوع الشمس عادت النيا ضالتنا بالأمس وقد كنا اشفقنا من ذلك المغيب وقلنا لا لك ولا لاخيك بل للذين وهو وان سلم من اعتدائه فلقد جاءنا برائه ثم وصلنا إلى المدينة وهي التي أيّامها كلّها كيَوْم الزنبة بالملك الحال حل فطر البلاد الماحل والمقيم بحراً على الساحل مناقب تجسرها دكاء ومعال [fol. 107r.] في غمرها يطمع الشركاء وأصول من عروقها سرى الحسب والذكاء. وساعة الوصول جيّ بالنزل وهو واسع وأحضر من أسباب الضيف وفاكهة الشتاء والصيف ما هو حافل جامع فطاب المكان والوقت انطقت النعمى بالشكر وعلى

(sigue un fragmento poético)

قدري لاعلى قدرها نطقت ثمّ خرجنا إلى برشانة نوم فريقها وتنحري طريقها وعرضت طريق شرغل فقلت تبا لها ولمن اتاها ولا حتّى الله شرغل ولا فناها وعلى ذكره فقد شاعت الرسالتان هذه النواحي ويحى على القصّة فما بعيا باللاحي وممّا أغفل ذكر البيروج وهو بالمرية يعدو ويروح يستنشق كلّ هابة ويطلب رزقه من كلّ دابة ويحسب اللب في كلّ قشر ويرى نار الحباحب فيظنها [fol. 107v.] تحت قدر من طواف لاشيّ يصده عاف واللقمة واللقمتان لاترده وهو الا يلتهم المملوح والطري والماني البري وقد زادت غثاثته أضعافا فطوبى لمن كان منه معافي وقد شارف الطرس النفاد وليس من يا لمن أراد أن يرداد والحامل قد الحّ تأكيداً وحفراً والقلم قد أيدى سامة وعجزاً ومع اليوم غدّ وسيمتد إن شاء الله تعالى في القول أمن والسلام.

موضع الخلاف ويصاقبه وتألف من لايتقي الله تعالى في فساد ولا يراقبه ولولا انّ هذا العماد المبارك أبقاه الله يضع العلاج موضعه ويعد لكلّ أمر ما يجب أن يكون معه لأوسك أن يكون الجهات شدّ نكر ومهمات أو فر عدداً الماعذرت الاحول القدر المغين لصاحب أرغون والحّ صاحبه في الانتصاف ثم عاد يطلب الانفصال والانصراف أظهر الرأي عند العماد المعظم الأعلى حفظ الله تعالى مجده أن يرغب في الإقامة على حاله ويخاطب في جانبه المقام العليّ المتوكّليّ أوزع الله تعالى شكر أفضاله ووقع الاتفاق على يسكينه بهذه القدر ومطالعة المقام العليّ أيّده الله تعالى بجليّ (١) الأمر اعتماداً على ما يصل فيها من الأمر وتعيّن للمشافهة بتعصيل هذا المجمل فلان وهو المسدّد فيما يلقيه المؤتمن على كلّ مايوديه والمقام العليّ المجاهديّ المتوكّليّ أيّده الله تعالى أعلى في ذلك نظراً وأكرم وروداً وصدراً وعند الشروع في هذه المحاولة سأل اجناد هذا الموضع ان يبعثوا منهم إلى المجلس العزيز اسماء الله تعالى من يودي إليه كلامهم ويطلب منه سهامهم وهم جماعة قد ظهر اجتهادهم واكتفاؤهم وعرف في غير ما موطن بأسهم وغناءهم فعيّنوا منهم فلانا وهو إن شاء الله تعالى يشرح من أحوالهم ومسائلهم مايتكفّل النظر العليّ بالاصغاء إليه والانتهاء إلى ماتحض المصلحة عليه والله تعالى يزيد المقام العليّ بسطة وتمكينا ويكون له ولياً ومعيناً ونصره نصراً عزيزاً [fol. 95v.] ويفتح له فتحا مبيناً بمنّه.

(١) بجلية al margen

Carta de Ibn ʿAmīra a Ibn al-Ŷannān en la que le informa acerca de un viaje de inspección realizado por tierras de Almería. Remitida desde Purchena. IBN AL-MURĀBIṬ, *Zawāhir al-fikar*, ms. esc. n.º 520, folios 106 v.-107 v.

وكتب إليه أيضاً الى ابن الجنّان تفدي النفوس نفسه وتستجدي القروس نفسه وتنحاز فرسان الكلام إلى صفّه وتفاخر والأقلام بمكانها من كفّه صدرت مخاطبتي هذه من برشانة في كذا البارحة وصلتها معتربان الشمس وقد شرفت على الياس واشفقت من الجلد على حياة النفس ولا تسأل عن يوم كابدته ورفيق ناكدني والسفر فيه الحلو والكرية والرفقاء منهم الحليم السفية ضللنا ولا هادي وناينا وقد ندّا من

Diputación de Almería — Biblioteca. Levante y Almería en...la política interior del emir murciano Ibn Hud Al-Mutawakkil (1236-1238), El., p. 9